

# La OTAN nació hace 70 años

FEDERICO YANIZ VELASCO  
General del Ejército del Aire (R)  
Exdirector adjunto del EMI



**E**l 4 de abril de 2019 se celebrará el 70 aniversario de la firma del Tratado del Atlántico Norte por el que 12 países de ambos lados del Atlántico se comprometieron a defenderse mutuamente en el caso de un ataque contra cualquiera de ellos. A finales de 2018 la Alianza Atlántica tiene veintinueve países miembros, veintiún socios de cooperación en el Consejo de Asociación Euroatlántico, siete en el Diálogo Mediterráneo, cuatro participantes en la Iniciativa de Cooperación de Estambul y nueve socios llamados globales situados en diversas zonas del mundo; entre ellos está Colombia. La Alianza ha asegurado la permanencia del lazo transatlántico entre los aliados de ambos lados del océano y ha contribuido a que Europa haya tenido uno de los periodos de paz más largos de su historia. Cuando se produjo la desaparición del sistema que imperó durante décadas en muchos países del centro y del este de Europa, los aliados apoyaron su transición hacia la democracia e hicieron posible su integración en la Alianza.

La OTAN demostró ser en los primeros años de su existencia un instrumento adecuado para frenar el expansionismo soviético. Además, la atención de los Estados Unidos a la situación de Europa en aquellos

años y la presencia en la estructura militar aliada de fuerzas estadounidenses ayudaron entonces a evitar el renacimiento de un nacionalismo revanchista en los países europeos. Por otra parte, como efecto secundario y no esperado, la existencia de la OTAN alentó la integración política europea. Sin embargo, la trayectoria de la Alianza a lo largo de los pasados setenta años no ha estado exenta de dificultades y controversias. Pese a algunos desencuentros y a las recientes tensiones sobre los gastos de defensa, los aliados permanecen unidos en lo esencial. Una muestra de la vocación de futuro de la Alianza fue la construcción e inauguración el 25 de mayo de 2017 del nuevo cuartel general (CG) en Bruselas. En ese CG se reúne habitualmente el Consejo del

Atlántico Norte (CAN), la más alta autoridad de la Alianza, así como el Comité Militar y muchos otros comités y grupos de trabajo dedicados al estudio y preparación de un amplio espectro de temas políticos y militares de interés para los aliados y para sus socios. Además, el CG de la OTAN es la sede de la estructura civil y militar que apoya al CAN y al secretario general en el desarrollo de sus funciones. Además, a ese CG acuden dignatarios y personalidades de todo el mundo para mantener consultas y estrechar lazos con una alianza que tiene un prestigio universal y es considerada la organización defensiva más exitosa de la historia. Una alianza que, nacida en tiempos difíciles, ha tenido una vida intensa y una vocación defensiva permanente.

## EL REY FELIPE VI EN EL CONSEJO ATLÁNTICO

**S**.M. el rey, que como príncipe de Asturias había visitado el CG de la OTAN el 16 de septiembre de 2002, volvió a la sede de la Alianza el pasado 21 de noviembre de 2018. En su discurso ante el Consejo del Atlántico Norte, el rey Felipe VI señaló: «En el transcurso de sus 70 años de historia que celebraremos pronto, la Alianza ha probado su capacidad para responder efectivamente a cualesquiera que sean los retos y amenazas a la seguridad global; adaptándose a las cambiantes circunstancias estratégicas. Todo encaminado a garantizar la integridad territorial de los aliados y a proteger los valores democráticos que se encuentran en los cimientos de nuestras sociedades modernas». El rey destacó también la importancia de la unidad de los aliados y la esencial naturaleza de la relación transatlántica. Continuó señalando que esta relación se forjó 457 años antes del Tratado de Washington dado que en 1492 la Corona española descubrió el nuevo mundo al viejo mundo comenzando así la fraternal unidad entre las dos orillas del Atlántico.



S.M. Felipe VI se dirige al Consejo del Atlántico Norte. 21 de noviembre de 2018

## TIEMPOS DIFÍCILES

La Segunda Guerra Mundial dejó Europa devastada y exhausta. En el conflicto murieron más de 36 millones de personas, de ellas 19 millones de civiles. Millones de europeos se quedaron sin hogar, la mortalidad infantil se disparó y las modificaciones de las fronteras convirtieron a muchos europeos en apátridas y a otros muchos en refugiados. Por otra parte, los enormes daños en las infraestructuras dificultaban los movimientos de los cientos de miles de personas que intentaban huir de la devastación y de los salvajes asesinatos causados por rivalidades étnicas y represalias políticas. Terminada la guerra la situación siguió siendo dramática y la población continuó sufriendo todo género de penalidades. En ese desolado marco se desarrollaron con éxito diversas maniobras políticas encaminadas a establecer en los países del centro y este de Europa gobiernos de orientación comunista inspirados por la Unión Soviética. En febrero de 1948 se llevó a cabo en Checoslovaquia el llamado Golpe de Praga que hizo posible el acceso del partido comunista al poder. El derrocamiento del sistema democrático checoslovaco hizo saltar las alarmas en los países de Europa Occidental que, ante la creciente inseguridad política y una penuria económica fuente de inestabilidad, decidieron firmar en marzo de 1948 el Tratado de Bruselas<sup>1</sup> que

se considera el primer paso relevante en el proceso político que desembocó en la firma del Tratado del Atlántico Norte. Tras diversos intentos fallidos de consolidar una defensa europea, el 23 de octubre de 1954 se firmaron los acuerdos de París que modificaron el Tratado de Bruselas, haciendo posible la incorporación de Italia y la República Federal de Alemania (RFA) a ese tratado y el nacimiento de la Unión Europea Occidental.

Cuando ese mismo año 1948 las potencias occidentales trataron de introducir el *deutschemark* en sus tres

zonas de ocupación en Berlín, los soviéticos iniciaron el 24 de junio el bloqueo de la ciudad. Cerrados los pasos fronterizos, se interrumpieron todas las comunicaciones terrestres entre las zonas de ocupación de Estados Unidos, Reino Unido y Francia en Alemania y el Berlín Occidental. Para asegurar la supervivencia de la población berlinesa se organizó un puente aéreo que fue planeado y realizado por la Fuerza Aérea de los Estados Unidos con algunas aportaciones británicas y de otros aliados. Durante el bloqueo, se realizaron más 275 000 vuelos que mantuvieron abastecidos a los berlineses. Para garantizar la seguridad de los vuelos, el Gobierno estadounidense hizo saber a la URSS que no dudaría en usar la fuerza para hacer respetar los corredores aéreos entre Berlín y Alemania Occidental. El 12 de mayo de 1949, ante la resolución occidental, la Unión Soviética levantó el bloqueo que había durado once meses. El heroísmo y la preparación de aquellos aviadores hicieron posible el éxito del puente aéreo, que fue para muchos europeos un motivo de esperanza en un futuro mejor. Sin embargo, la situación humanitaria siguió siendo muy difícil y los habitantes del Viejo Continente continuaron sufriendo graves privaciones.



El presidente Truman firma el Tratado del Atlántico Norte. Washington, 4 de abril de 1949

## PRIMEROS PASOS DE LA ALIANZA

Para entender la OTAN es necesario recordar sus primeros pasos. Los EE.UU. desmovilizaron gran parte de sus fuerzas armadas tras la victoria en la II Guerra Mundial y pareció que volvían al aislacionismo de los años 30 del siglo pasado. Sin embargo, ante los acontecimientos que estaban ocurriendo, los norteamericanos recobraron pronto su interés por los asuntos europeos. Como consecuencia lanzaron el Plan de Recuperación Europeo<sup>2</sup> (más conocido como Plan Marshall) con una vigencia de cuatro años fiscales a partir de julio de 1947. Durante ese tiempo, 18 estados europeos recibieron un total de 13000 millones de dólares de la época. El Plan Marshall y otras medidas complementarias, alentaron la todavía tímida recuperación de la economía de varios países de Europa Occidental. En este contexto, pronto se vio que para disuadir a la Unión Soviética de sus

ansias expansionistas era necesario un acuerdo defensivo que incluyese a los EE.UU. Tras largas negociaciones, el 4 de abril de 1949 se firmó el Tratado del Atlántico Norte<sup>3</sup>. En su artículo 5 señala: «Las Partes acuerdan que un ataque armado contra una o más de ellas, [...] será considerado como un ataque dirigido contra todas ellas». Tras ese ataque cada aliado responderá «adoptando, de forma individual y de acuerdo con las otras Partes, las medidas que juzgue necesarias, incluso el empleo de la fuerza armada». Este artículo 5 marcó claramente la voluntad defensiva de los nuevos aliados, pero no se debe olvidar la trascendencia y vigencia de los restantes 13 artículos del tratado.

La prueba de una bomba atómica por la URSS en 1949 y el estallido de la guerra de Corea en 1950 evidenciaron la necesidad de una estructura militar integrada. Con ese fin se creó el Cuartel General Supremo Aliado en Europa (SHAPE) ubicado inicialmente en Rocquencourt, cerca de Versalles, siendo el general Dwight D. Eisenhower el primer comandante supremo aliado en Europa (SACEUR). Poco después se creó un secretariado civil internacional en París situado hasta 1959 en el Palacio de Chaillot y posteriormente en la Puerta Dauphine, siendo el primer secretario general el Sr. Ismay. En 1952 Grecia y Turquía se unieron a la Alianza y los acuerdos de París hicieron posible que la RFA pasase a ser miembro en 1955. Por su parte, el 30 de mayo de 1982 España se convirtió en el miembro número dieciséis de la Alianza Atlántica. Bajo el paraguas de seguridad ofrecido por la OTAN, los países de Europa Occidental

mejoraron su situación económica y aumentó la estabilidad política de la zona. La nueva situación y el deseo de evitar la repetición de los enfrentamientos entre europeos propiciaron la firma de los tratados de Roma en marzo de 1957, que fue el inicio del proceso que ha hecho posible la Unión Europea. Los 16 países aliados siguieron su andadura cuando en 1989 se produjo la caída del muro de Berlín y la desaparición de la URSS el 8 de diciembre de 1991.

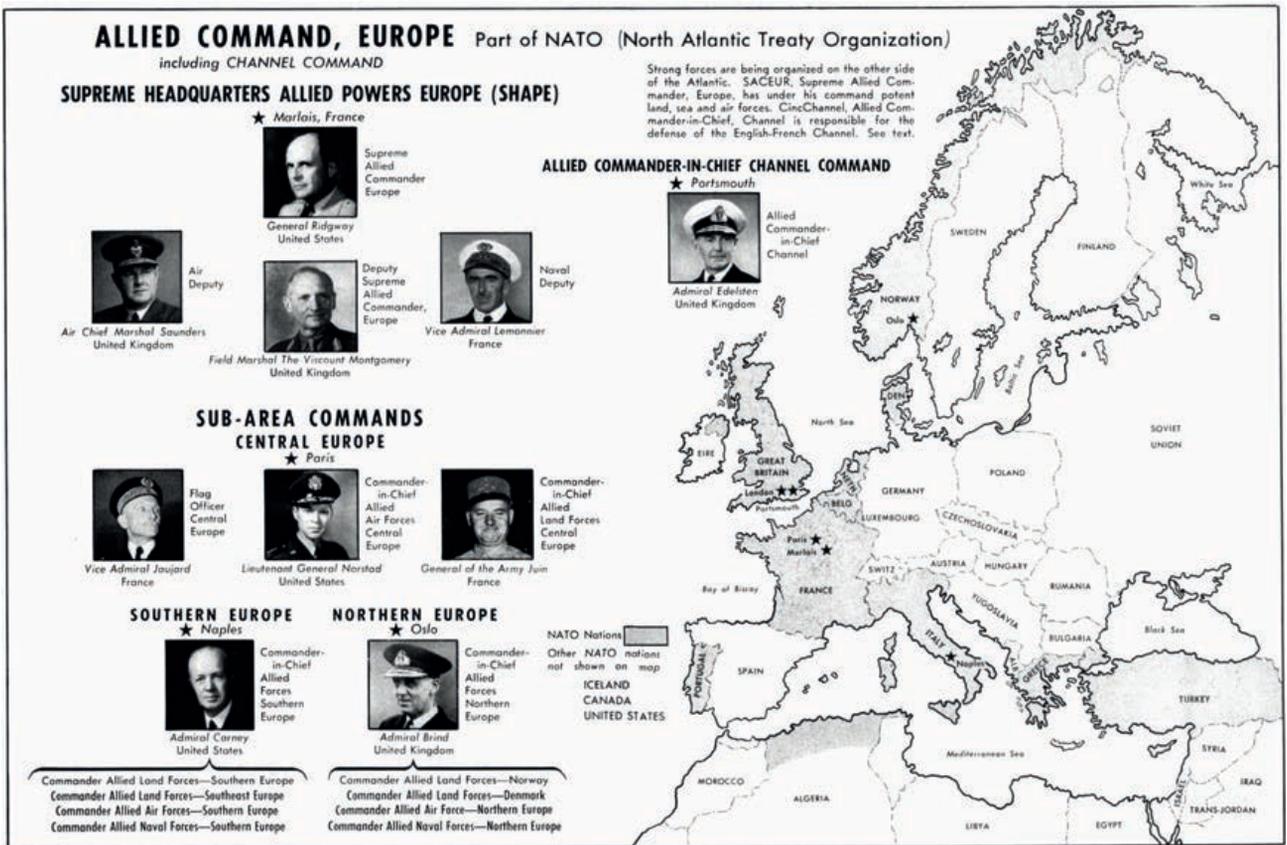
## OBSTÁCULOS EN EL CAMINO

El 14 de mayo de 1955, Albania<sup>4</sup>, la República Democrática Alemana (RDA), Bulgaria, Checoslovaquia, Hungría, Polonia, Rumanía y la Unión Soviética firmaron en Varsovia un tratado de «amistad, cooperación y asistencia mutua» conocido como el Pacto de Varsovia, que esencialmente era un acuerdo de cooperación militar liderado por la URSS. Su objetivo era contrarrestar la supuesta amenaza de la OTAN y evitar el rearme de la RFA. Las dos alianzas mantuvieron su confrontación durante más de 35 años en el marco de la Guerra Fría, pero no se produjo enfrentamiento armado alguno entre ellas. Sin embargo, las previsiones del tratado se usaron para reprimir la revolución húngara desarrollada del 23 de octubre al 10 de noviembre de 1956. Además, fuerzas del Pacto de Varsovia entraron en agosto de 1968 en Checoslovaquia para acabar con las reformas políticas de la Primavera de Praga. La base teórica de la política militar exterior de la URSS estaba basada entonces en la doctrina de Leonid Brezhnev<sup>5</sup>. Esa doctrina, que inspiró el Pacto de Varsovia, preconizaba que el intento de fuerzas hostiles al socialismo de orientar un país socialista hacia el capitalismo se debía considerar como un problema común de todos los países socialistas. Mijaíl Gorbachov anunció en diciembre de 1988 que se abandonaba la doctrina Brezhnev y que los llamados países socialistas podrían adoptar las decisiones que considerasen oportunas. El Pacto disolvió su estructura militar en marzo de 1991 y su estructura política en julio.

En la Cumbre de la OTAN celebrada en Bruselas los días 11 y 12 de enero de 1994 se lanzó la iniciativa de Asociación para la Paz destinada



Cartel del Plan Marshall, 1947



El CG Aliado en Europa en 1952

a estrechar las relaciones con los países que habían pertenecido al Pacto de Varsovia y con otros estados europeos. El gran éxito de esa iniciativa, que sigue vigente, se puso de manifiesto el 12 de marzo de 1999. En esa fecha cercana al 50 aniversario de la firma del Tratado del Atlántico Norte se celebró la Cumbre de Washington. En esa ocasión la República Checa, Hungría y Polonia, antiguos miembros del Pacto de Varsovia, se unieron a la Alianza. En marzo de 2004 lo hicieron Bulgaria, Estonia, Letonia, Lituania, Rumanía, Eslovaquia y Eslovenia; en abril de 2009 Albania y Croacia pasaron a ser miembros de la OTAN, y en junio de 2017 ingresó Montenegro.

La crisis del Canal de Suez en el otoño de 1956 evidenció la existencia de diferentes posiciones entre los aliados y la necesidad de reforzar las consultas políticas para llegar al consenso. Por otra parte, el lanzamiento del satélite Sputnik el 4 de octubre de 1957, evidenció los avances de la URSS en la exploración del espacio. Los aliados reaccionaron con la preparación de un

informe sobre cooperación científica. El 13 de diciembre de 1956 el CAN endosó ese informe que preconizaba aumentar la cooperación en asuntos no militares de acuerdo con los artículos 2.º y 4.º del Tratado del Atlántico Norte. El informe fue preparado por los ministros de Asuntos Exteriores de Canadá e Italia. De acuerdo con el informe, el 29 de marzo de 1958 se creó el Comité Científico de la OTAN y se lanzó el Programa Científico. En los sesenta años transcurridos desde esa fecha, veinte investigadores que han participado en ese programa han sido galardonados con el premio Nobel. El año 2018 se ha celebrado el 60 aniversario del Programa Científico.

### UNA MUDANZA INESPERADA

Los miembros de la Alianza han tenido serias discrepancias en algunas ocasiones. Dos casos muy conocidos son las divergencias de los aliados durante la crisis de Suez en 1956 y durante la guerra de Irak en el año 2003. Sin embargo, ninguna

situación tan difícil como la provocada por Francia en 1966 por su decisión de abandonar la estructura de mando aliada que obligó a que las más importantes instalaciones aliadas tuvieran que abandonar territorio francés. El Cuartel General Supremo Aliado en Europa se trasladó a Casteau al norte de Mons (Bélgica) donde permanece. Por su parte, el Cuartel General de la OTAN se instaló en un complejo de edificios situados en Evere, Bruselas, donde ha permanecido hasta que a partir de mayo de 2017 se inició el traslado al nuevo CG. Pese a su salida de la estructura de mando, Francia continuó siendo miembro de la OTAN y dejó clara su intención de estar con el resto de los aliados en el caso de que se produjese una declaración de hostilidades. La OTAN salió reforzada de esta grave crisis que sirvió para poner de manifiesto la flexibilidad de una alianza de países libres y democráticos capaz de asumir las decisiones soberanas de sus miembros. Actualmente, el comandante del

Mando de Transformación es el general André Lanata, del Ejército del Aire francés<sup>6</sup>.

La llamada Guerra Fría, que comenzó poco después del nacimiento de la OTAN, fue una etapa de difícil equilibrio y de confrontación contenida en la que se produjo la construcción del muro de Berlín, iniciada el 12 de agosto de 1961. La maltrecha economía de la zona de ocupación soviética y el floreciente desarrollo de la RFA y de Berlín Occidental, fueron la causa de que hasta el año 1961 casi tres millones de personas abandonaran la República Democrática Alemana para adentrarse en el mundo capitalista. El muro, que separó familias y amigos durante 28 años, cayó el 9 de noviembre de 1989 cuando, ante el clamor popular, el Gobierno de la RDA decidió permitir el paso hacia el Berlín Occidental.

La OTAN adoptó la doctrina de la represalia masiva durante los primeros años de su andadura. Según esa doctrina si la URSS atacaba la Alianza respondería con armas nucleares. El efecto buscado era disuadir cualquier ataque pues, aunque este fuese pequeño podría llevar a una confrontación nuclear que desembocase en el aniquilamiento de los contendientes. Pese al supuesto ahorro en armas convencionales que se atribuía a esta estrategia, la Alianza adoptó en 1967 la llamada respuesta flexible. Esta estrategia era más costosa de implementar, pues exigía el desarrollo y mantenimiento de armas convencionales y nucleares, así como un contingente de fuerzas elevado. Sin embargo, al final de la Guerra fría, la respuesta flexible evitó un conflicto nuclear y posibles enfrentamientos armados. En 1967 el «Informe del CAN sobre las futuras tareas de la Alianza», iniciado por el ministro de Asuntos Exteriores belga, Pierre Harmel, marcó un hito en la vida de la OTAN. En un momento en que los cuarteles generales aliados

habían tenido que abandonar Francia y se cuestionaba la validez de la OTAN, el Informe Harmel sirvió para revitalizar el pensamiento estratégico aliado. El informe reconocía que el entorno de seguridad había cambiado notablemente desde 1949 y reafirmaba los objetivos y propósitos de

aliada y reconoce tres tareas esenciales: defensa colectiva, gestión de crisis y seguridad cooperativa.

Aunque el propósito de este artículo es recordar los primeros años de la Alianza, parece obligado recordar tres hitos más cercanos en su ya larga vida: la intervención aliada en Yugoslavia en los años 90 del siglo pasado, los salvajes ataques terroristas en EE.UU. del 11 de septiembre de 2001 y la creciente cooperación entre la OTAN y la UE en materia de seguridad y defensa. Siendo los tres muy relevantes, la invocación del artículo 5 tras los atentados supuso el comienzo en la vida de la OTAN de una nueva etapa caracterizado por la lucha contra el terrorismo y la intervención en Afganistán.



*Banderas a media asta tras los atentados del 11 septiembre 2001*

la Alianza en sus dos facetas: la política y la militar. El informe abogaba por la adopción por la OTAN de una aproximación dual que asegurase la disuasión mediante una defensa adecuada y al mismo tiempo promoviese la distensión política. Además, el informe pedía una reducción equilibrada de fuerzas en los dos bloques y una solución a los problemas políticos subyacentes que dividían a Europa en general y a Alemania en particular. Por otra parte, el informe abogaba por la conveniencia de prestar atención a zonas, como el Mediterráneo, que podían considerarse expuestas a amenazas. En aquellos años los documentos de carácter estratégico de la OTAN estaban clasificados y el informe Harmel fue un anticipo de los futuros conceptos estratégicos no clasificados, el primero de ellos el de 1991. El siguiente Concepto Estratégico se publicó en 1999 y el año 2010 se aprobó en Lisboa el «Concepto Estratégico para la defensa y seguridad de los miembros de la Organización del Tratado del Atlántico Norte». Este documento, todavía vigente, refleja la evolución de la doctrina estratégica

## PREOCUPACIONES DE HOY

Las últimas reuniones del CAN en sesión de ministros de Exteriores del año 2018 se celebraron en el CG de la OTAN los pasados días 4 y 5 de diciembre. Los ministros trataron asuntos que nos indican las preocupaciones de la Alianza en esos días. El 4 de diciembre, los reunidos estuvieron de acuerdo en que Rusia había desarrollado y desplegado un nuevo sistema de misiles de crucero basado en tierra –SSC-8 o 9M729– que violaba el tratado de fuerzas nucleares de alcance intermedio (INF). Los ministros aliados se reunieron también con sus colegas de Georgia y Ucrania recalando el fuerte apoyo político y práctico de la Alianza para ambos países. Por otra parte, expresaron su especial preocupación sobre las acciones rusas en el mar de Azov, pidiendo a Moscú que liberase a los marinos y buques ucranianos retenidos desde finales de noviembre de 2018. Los aliados también acordaron seguir trabajando para preparar el ingreso de Georgia en la OTAN y se congratularon de los significativos progresos del país caucásico



Foto de familia de los ministros de Asuntos Exteriores de la OTAN, 4 de diciembre de 2018

en la implementación de las reformas necesarias. Respecto a Ucrania, los ministros de Exteriores tomaron nota de las aspiraciones ucranianas de unirse a la OTAN y animaron a Kiev a continuar realizando reformas. El mis-

integrarse en la Alianza. Los ministros también acordaron continuar ayudando a Bosnia-Herzegovina y se mostraron dispuestos a aceptar su primer programa nacional anual: una herramienta que cubre reformas en el campo de la

culminación de un proceso de paz administrado y dirigido por los afganos. Algunos de los temas mencionados llevan años en la agenda de la OTAN y otros son de más reciente atención, pero a todos se les buscará una solución consensuada.

Al finalizar la reunión ministerial, el SG Stoltenberg indicó que la próxima tendría lugar en Washington el mes de abril de 2019 con ocasión del 70 aniversario y añadió que en una fecha posterior se reunirán los jefes de Estado o de Gobierno aliados. En el marco de la reunión del día 4 se publicó una declaración ministerial sobre el tratado de fuerzas nucleares de alcance intermedio (INF) y el día 5 se hizo pública otra declaración sobre la misión Resolute Support en Afganistán. ■



Reunión de los ministros de Asuntos Exteriores aliados, 5 de diciembre de 2018

mo día 4, los ministros aliados debatieron sobre la repuesta de la OTAN a los retos procedentes del Oriente Medio y del norte de África y se congratularon de la nueva misión de entrenamiento en Irak. Esa misión ayudará a las fuerzas locales a estabilizar el país y a enfrentarse a las raíces del terrorismo.

El 5 de diciembre los aliados debatieron sobre la situación en los Balcanes occidentales incluyendo los progresos realizados por el Gobierno de Macedonia en su camino para

política, de la economía y de la defensa. Asimismo, analizaron la situación en Kosovo y el SG expresó su preocupación por los planes de transformar la Fuerza de Seguridad de Kosovo en un ejército pues complicaba el diálogo entre Belgrado y Pristina. La reunión ministerial concluyó con una reunión de todas las naciones contribuyentes a la misión Resolute Support en Afganistán. Esas naciones expresaron su compromiso con la estabilidad y la seguridad del país y con la

#### NOTAS

<sup>1</sup>El Tratado de Bruselas, firmado el 17 de marzo de 1948 por Francia, el Reino Unido, Bélgica, Países Bajos y Luxemburgo dio lugar al nacimiento de la Unión Occidental.

<sup>2</sup>En total 18 países europeos se beneficiaron del plan entre ellos el Reino Unido que recibió el 26% del total, seguido de Francia con el 18% y la Alemania Occidental con el 11%. España no fue incluida.

<sup>3</sup>Los doce países firmantes del tratado en 1949 fueron: Bélgica, Canadá, Dinamarca, Francia, Islandia, Italia, Luxemburgo, Noruega, Países Bajos, Portugal, Reino Unido y Estados Unidos.

<sup>4</sup>Albania abandonó el Pacto en 1968.

<sup>5</sup>Brezhnev fue el líder de la URSS durante 18 años, siendo secretario general del PCUS del 14 de octubre de 1964 al 10 de noviembre de 1982 y presidente del Soviet Supremo del 16 de junio de 1977 al 10 de noviembre de 1982.

<sup>6</sup>Los tres jefes anteriores de ese mando han sido también generales del Ejército del Aire francés: general Abrial (2009-2012), general Paloméros (2012-2015) y general Mercier (2015-2018).